

PRECIOS DE SUSCRICION	
MADRID: un mes.....	4 reales
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	30
Per conducto de los correspondientes.....	24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70
Idem idem semestre.....	120

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.

MADRID, DOMINGO 4 DE MAYO DE 1873.

CIRCULAR ELECTORAL.

ET PO-EL EJECUTIVO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA. A los electores.

Todo período electoral lleva en sí mismo grandísima importancia, porque agita las ideas en su pugna para pasar de las inteligencias a las leyes, y porque abre el juicio de los ciudadanos sobre los poderes públicos. Mas cuando se trata, no de juzgar, sino de fundar el poder; cuando se trata, no de lentos progresos, sino de innovaciones profundísimas; cuando se trata de sustituir a las formas de gobierno propias para contener el derecho, la importancia del período electoral traspasa el tiempo presente, y a todos los tiempos y a todas las generaciones trascedente.

El Poder ejecutivo se creía indigno de su alto ministerio y de la confianza que ha merecido a la nación si no recordase al cuerpo electoral como de sus decisiones soberanas pende ahora la suerte de la patria, en tal grado, que si errase en las ideas y se estraviase en las resoluciones, veríase el suicidio de un pueblo. Si el suicidio de un pueblo, porque en plena posesión de sí mismo, libre en su pensamiento, libre en su voluntad, libre en su sufragio, sin ninguna presión administrativa ni política, sin poder ninguno que le cohiba o le amenace, de hecho y de derecho soberano, árbitro de su propia suerte el pueblo español no tendría a quien culpar de su caída si no a su propia incapacidad, sin explicación hoy ante el mundo, sin escusa mañana ante la historia.

La sensatez admirable de este pueblo, las pruebas de cordura que dio al pasar de la monarquía a la democracia en 1868, y que ha dado al completar ahora la democracia con la república, son prenda segura, segurísima de que tendrá en este libérrimo período electoral aquella misma calma y aquel mismo acierto que tuvo en los períodos revolucionarios. Al Poder ejecutivo le toca asegurar la libertad de los electores, a fin de que el resultado de las elecciones sea, no solamente legítima, sino también verdadera expresión moral de la voluntad popular.

Atentar a esa voluntad es crimen siempre; pero es más que crimen, es demencia en los gobiernos republicanos. La palabra República significa en su acepción más sencilla el gobierno de las naciones por sí mismas; y el gobierno de las naciones por sí mismas tiene su primer fundamento en los comicios. Corromper, viciar, desnaturalizar las elecciones, equivale a corromper, a viciar, a desnaturalizar la República. Desde que el principio de la soberanía popular entra prácticamente en nuestras instituciones, desde que todas las ideas tuvieron libertad entera para manifestarse por la palabra hablada y escrita, para subir por el sufragio universal a las leyes, los gobiernos debieron limitarse a dejar sus sinceras manifestaciones a la voluntad de los pueblos, asegurándoles la libertad y el orden a la libertad indispensable.

El Gobierno republicano se halla decidido a cumplir este deber, y espera que todos los partidos y todos los ciudadanos en el cumplimiento de este deber le secunden, porque de otra suerte demostraríamos que no somos capaces de gobernarnos a nosotros mismos; y al demostrar esto, demostraríamos también la imposibilidad de la República, descendiendo en el aprecio del mundo a la categoría de los pueblos irremisiblemente perdidos para la libertad.

Aunque la moral y la política no aconsejase al Gobierno la mas amplia libertad electoral, aconsejarásele el instinto rudimentario de la propia conservación. Este Gobierno ha venido a garantizar contra todos la sinceridad del voto que consagra la república en nuestra patria, y que la organice sobre bases tan distantes de la reacción como de la utopía. El día en que la Asamblea nacional proclamó la república, esplicitamente convino la Asamblea nacional en apelar al pueblo para que organizase su obra y dedujese la serie de consecuencias contenidas en su principio. Segun las prácticas de todas las naciones libres, y segun el texto mismo de las leyes, residiendo la Soberanía en el pueblo, a él tocaba venir urgentemente a definir y extender el pensamiento de la Asamblea. La opinión pública de Europa ha reconocido la necesidad de una apelación pronta al pueblo español solemnemente convocada.

La misma Asamblea dio una ley de convocatoria irrevocable. Y por eso el Gobierno procedió con mano fuerte y con ánimo resuelto contra los que trataban de retardar el fallo nacional, y de convocar, fuera de las condiciones de la ley, la Asamblea suspensa, desconociendo el texto de la Constitución, la letra de las leyes y la soberanía de los pueblos. Y esta energía que tuvo contra los que desde arriba amenazaron a los comicios, la tendría también contra los que tratasen abajo de perturbarlos y desconocer su soberano fallo.

En cuanto se llega a las alturas del poder se ve que las raíces del régimen constitucional se han podrido en España por el falsamiento y la corrupción de las elecciones. Los consejos de ministros consagrados a designar sus candidatos como si designaran sus empleados; los gobernadores recibiendo la consignación y llevándola a los distritos; el santo ministerio de la justicia convertido en agencia electoral; el presupuesto en cohecho; la administración pública en máquina de guerra; el régimen de nuestras elecciones había llegado a ser un escándalo tan grande, y la maña de pervertirlo una costumbre tan arraigada, que los mismos falsificadores históricos se han amedrentado y retrocedido el día en que han visto abierta una era de verdad y de sinceridad en la expresión del voto de los pueblos.

Y es necesario, indispensable, purificar el régimen electoral. Y la manera mejor de purificarlo es que los empleados públicos cesen de considerar su empleo co-

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA. POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID. AÑO TERCERO.—NÚMERO 640.

mo un medio de ganar votos, y los gobernadores, sobre todo, dejen de considerar su gobierno como una agencia ministerial. Bien al revés de la creencia hasta aquí divulgada y de la práctica hasta aquí seguida, el empeño de los dependientes del Gobierno debe ser asegurar la libre expresión de todas las ideas, y el voto libre de todos los ciudadanos.

Desde estas elecciones debe concluir para siempre el candidato oficial, las recomendaciones administrativas, la conversión de los empleados públicos en agentes del poder, las amenazas de turbas armadas, los impedimentos en el local de los comicios, la repartición arbitraria de papeletas, las falsificaciones y la milagrosa resurrección en los escrutinios generales de los vencidos en las urnas.

Lejos de querer la tristísima tradición electoral, quiere el Gobierno que sus agentes dispensen la protección mas grande a todos los electores, sea cualquiera su opinión y su bandera. Lejos de premiar a los que influyan, amenacen, cohechen, falsifiquen, el Gobierno está decidido a perseguirlos sin descanso y a entregarlos a los tribunales sin demora. En las sociedades democráticas, los Gobiernos jamás deben ser jueces de los electores, sino por los electores juzgados; jamás deben erigirse en soberanos de la voluntad nacional, sino en humildes y obedientes cumplidores del fallo de los comicios.

Uno de los fenómenos sociales que se observan con mas claridad y con mas pena es que hoy mismo, después de tantas declaraciones nuestras, los electores de oposición a las ideas del Gobierno sienten decaer su ánimo y desisten de presentarse a las urnas como si grave daño les amenazase o fuerza mayor les cohibiese.

Y no crea, no puede creer, el Gobierno que el pueblo republicano impida en ninguna parte el libre ejercicio del voto público, sabiendo, como sabe, que en este libre ejercicio se encierra la consolidación de la república.

Y no crea, y no puede creer el Gobierno que las dificultades de este período de transición amedrenten a los ciudadanos en la nación que votó la Constitución de 1810 entre los horrores de la invasión extranjera; la Constitución de 1835 entre los horrores de la guerra civil; y las dos últimas Constituyentes entre la agitación de dos revoluciones armadas y triunfantes. Lo que el Gobierno ve con profunda pena, y denuncia con varonil entereza es que aquí los partidos mas necesitados de la legalidad, prefieren los motines a los comicios, y se desaniman prontamente en la contienda electoral si no les protege la sombra de la pública administración. Y de esta suerte se encuentran los partidos combatiendo siempre por dirigir el Estado, sin curarse de dirigir la opinión; y pasando de dictadores a conjurados, sin mas norte que su interés, ni mas fin que su engrandecimiento, aunque sea a espensas de la justicia y del derecho. De aquí otro mal todavía mas grave; los electores, sin conciencia de su propia autoridad y soberanía, atentos a la señal del Gobierno para votar el candidato que al Gobierno complazca y agrade.

Y mientras dure este mal, durarán las dos mas grandes calamidades de nuestro tiempo: las sublevaciones por sistema, los pronunciamientos militares. Y esta sociedad tan desgarrada no tendrá reposo; y en vez de acudir a las instituciones democráticas como a un puerto seguro, acudirá como a un campo de batalla. El Gobierno conjura a los electores de todos los partidos para que acudan a las urnas y formulen su voluntad y su pensamiento. El Gobierno les asegura que no ejercerá ninguna presión ni sobre sus voluntades ni sobre sus conciencias.

El Gobierno quisiera que estuviesen las diversas opiniones representadas dentro de la Cámara en la proporción misma en que se encuentran en el ánimo del pueblo.

Si desde las alturas serenas, donde deben permanecer los Gobiernos, ajenos por su naturaleza a las contiendas de los partidos, pudiera dirigirse a estos, el Gobierno se dirigiera a los que siempre han pugnado por establecer libertad, la democracia en nuestra patria. Y les recordaría que la abstención insensata solo puede conducir a conspiraciones reaccionarias, y que las conspiraciones reaccionarias, si lograsen prevalecer, que es imposible, solo podrían traer la dictadura, un gran eclipse a la libertad, o la restauración, una gran vergüenza para la patria. La república está ya definitivamente unida a la libertad. Su causa es la causa del progreso.

Salvándose la república se salva el derecho; sucumbiendo la república sucumbe el derecho con ella. La tabla a que la libertad puede únicamente asirse es la república. Y los partidos liberales de oposición se arrepentirán muy tarde de sus dos errores presentes; primero de haber querido retardar el voto de los comicios, y segundo de haberse negado a contribuir a la mejor y mas perfecta organización de la república.

Peró si el Gobierno en verdad no puede dirigirse a los partidos, puede y debe dirigirse a los electores. Reunidos con calma, disueltos con libertad, enteros de todos los problemas que agitan a las sociedades modernas, elegidos a los hombres que os inspiren mas fe y mas confianza por la pureza de sus intenciones y por la exaltación de su patriotismo. Arbitros sois de vuestro pensamiento y de vuestro voto; si por desdicho o por temor no lo depositais en la urna, no culpéis a nadie de las consecuencias que este suicidio moral pudiera traeros, culpados a vosotros mismos. El Gobierno confía en la serenidad de su juicio, y espera que, atendiendo a las inspiraciones de su pensamiento, a la voz de su conciencia, acertará a formular los grandes principios de la civilización moderna, y con la victoria de estos principios, a robustecer el derecho de todos y la grandeza de nuestra amada patria.

Madrid, 2 de Mayo de 1873.—El presidente del Poder ejecutivo, Estanislao Figueras.—El ministro de Esta-

do, Emilio Castelar.—El ministro de Gracia y Justicia, Nicolás Salmerón.—El ministro interino de la Guerra, Fernando Pierrad.—El ministro de Marina, Jacobo Orejón.—El ministro de Hacienda, Juan Tustau.—El ministro de la Gobernación, Francisco Pi y Margall.—El ministro de Fomento, Eduardo Chao.—El ministro de Ultramar, José Cristóbal Sorni.

OTRA CIRCULAR.

A LOS EJERCITOS DE TIERRA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

Soldados: La fuerza de las ideas que rompió los diques que sostenían las corrientes de la nueva vida ha hecho innecesario el imperio de la revolución armada que habían provocado los partidos medios con sus mistificaciones pseudo-democráticas.

En vez de los huracanes violentos de una revolución que había de ser la cuna de esta gran república, ha triunfado sin sangre la causa del derecho, asentando su firme planta sobre los escombros del trono derruido de cien reyes.

A este hecho maravilloso y grande, que enseñará al mundo la renaciente grandeza de este pueblo noble y fraternal, es debido que yo, el mas pequeño de vuestros compañeros, haya salido de su olvidado retiro, para ser elevado, aunque interinamente, a un alto puesto que nunca ambicioné.

Al dirigiros desde aquí mi voz amiga, lo hago lleno de esperanzas para el porvenir, porque cuento con el valor y la prudencia del ejército; pero me alienta la idea de que nos conozcamos sin ocultaciones, impropias de la franqueza militar, para que me aceptéis como soy y no de otra manera.

Si como político soy republicano federal, como militar lo soy también, porque esta forma de gobierno que hace a los hombres libres e independientes, dando esta misma autonomía a los municipios, a las provincias y a la nación, descentralizando todo y dándole vida propia, esta forma de gobierno, que es una resurrección para la humanidad en las instituciones civiles, lo es también en las militares, porque hace al ciudadano libre y digno, y porque descentraliza en el ejército los poderes, los mandos y la administración.

A establecer, pues, en el ejército estas reformas en toda su pureza es a lo que me consagraré, bien en los decretos en que sea posible hacerlas hoy, o bien en los proyectos de ley que preparo y presentaré a la próxima Asamblea, sea en calidad de ministro o de diputado, armonizando mi conducta ahora y luego con la de los demás ministerios, para que el ideal de toda mi vida no sea en el ejército antagónico a las instituciones civiles y políticas que aspiramos a constituir.

No se me oculta el efecto que estas nuevas teorías han de despertar en el ejército, quien había creído perdidos sus derechos personales y usurpados sus intereses el día que triunfase esta forma de gobierno. Contra las calumnias que las pasiones políticas hicieron inventar a nuestros enemigos para difamar el triunfo de la idea republicana, haciendo creer al ejército que éramos sus contrarios y que íbamos directamente en busca de su ruina y depresión; contra aquellas teorías, contrarias al criterio republicano en el ejército, yo opondré brevemente el plan terminado de un ejército democrático federal en que la carrera militar sea un oficio digno, honroso y bien retribuido, siendo científica para los que deseen aspirar a los altos puestos de la milicia, y siendo fiel a todos llegar a ellos si tienen verdaderos méritos y honradez.

Yo propondré medios nuevos de entrar, de vivir, de ascender y de no estar abandonados en la vejez o en la inutilidad, aplicables al ejército de la república mas descentralizada, sin perjudicar el presente, ni cerrar las legítimas esperanzas del porvenir.

El ejército vá a pasar de la esclividad a la vida libre, del servilismo a la democracia, porque ha pasado de la monarquía a la república, y en la república los soldados son ciudadanos, por lo que no tiene soldados forzosos; pues que el ciudadano es autónomo y la autonomía no es fuerza.

El momento de que no haya soldados forzosos ha llegado ya; la quinta está abolida, y los soldados que lo son todavía por aquel sistema injusto tienen su licencia en las cartucheras de las hordas carlistas. Sería cobardía el retirarse sin batir y vencer a los enemigos de la patria y de la libertad: no serían nunca libres, ni hombres, los soldados actuales, si venciese el carlismo, y yo tengo la seguridad de que los soldados de la república española no son cobardes, como de que harán con arrojo y sufrimiento una campaña de pocos días, para retirarse a sus casas con el orgullo de su victoria, y sin tener la eterna vergüenza de haber abandonado la república y la libertad españolas, que hoy les están confiadas y mañana les estarán agradecidas.

El licenciamiento de los soldados actuales, y la formación de un ejército libre de ciudadanos libres, es la base militar de la república que aspiramos a establecer, y la forma que muy prontamente voy a tomar el nuevo ejército al terminarse la ya esperada campaña carlista.

A los militares que no son republicanos, les parece imposible salir de la quinta y del servicio forzoso en los ejércitos; mas para los que creemos que el ejército es una parte del pueblo mismo, que se arma y defiende en nombre de todos la patria o la libertad, no ofrece dificultades el crearlo bueno y libre.

No por esto puede tolerarse que el que manía deje su puesto y su mando faltando a sus deberes, ni que el que obedece se crea libre del respeto y la obediencia, siendo estos extremos con los que no transigire, dando al efecto la autoridad necesaria a exigir estrecha responsabilidad en los mandos que la república confíe.

Por lo demás, abandonemos las rutinas que han arruinado la patria y eclipsado su antiguo esplendor, y, siguiendo la corriente de los tiempos, entreguémonos

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de esta periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Ja cometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NÚMERO 640.

a la democracia sin adulteraciones, manifestándolo losamente los militares que no quieran serlo de la república, en la seguridad de que será respetada la opinión de todos, y que no se les privará de ninguno de sus derechos.

Es, en resumen, toda una transformación la que va a sufrir el ejército, pero provechosa al ejército mismo tanto como a la república. Al llegar interinamente a este alto puesto he debido anunciar la idea, borrar los temores e inspirar confianza con la verdad; si el personal del ejército me secundara, pronto llegaremos a tocar los bienes que esta forma de gobierno entraña, quedando yo tranquilo por haber dedicado mis estudios, mi experiencia y mis esfuerzos al establecimiento de la democracia en el ejército y de la majestad de la república.

Madrid 2 de Mayo de 1873.—Vuestro compañero y ministro interino, Fernando Pierrad.

SECCION EDITORIAL.

NO ES SERIO.

Por fin el Gobierno ha hablado, y ha querido suplir con un inmenso caudal de palabras el silencio que guardó hasta aquí.

Analicemos el documento electoral. Después de haber saboreado las tres columnas que ocupa en la Gaceta, la primera duda que surgió en el fondo de nuestra conciencia fué ésta: ¿el manifiesto electoral de los graves ciudadanos del Poder ejecutivo es un documento serio? Y empezamos a leerlo otra vez, porque no podíamos presumir que las graves figuras de Pi y Salmerón, descendieran a la escena sin la compostura debida y sin el recato y el decoro y la majestad que suelen dar los hábitos filosóficos.

Y sin embargo, ni por una ilusión óptica que suele ser disculpable en las oposiciones, como diría La Correspondencia, ni siquiera por el fenómeno del espejismo nos sentimos dominados; al fijar nuestra pupila en el manifiesto electoral, echamos de menos la seriedad de los hombres del Gobierno, y en vez del severo manto del filósofo, vemos algo que no podemos definir, pero que nos recuerda los colores de los héroes de Arderius.

Dice el manifiesto, que se trata de sustituir a las formas de Gobierno propias para contener el privilegio, las formas de gobierno propias para contener el derecho.

Esta fórmula es demasiado alambicada y es necesario que la traduzcamos. Quitemos la majestad del misterio, la forma propia para contener el derecho es demasiado conocida, y no hay ningún voluntario que desconozca sus mágicos resortes; esta forma no puede ser otra que el fusil como se ha probado en la noche célebre del 23. Por el fusil, por la soberana virtud de este apreciable instrumento existe el actual Poder. No se puede negar al Gobierno consecuencia, pues quiere dar bases sólidas al sistema que tan buenos resultados les ha dado. Convengamos en que hasta aquí hay una seriedad irreprochable.

Después habla el manifiesto de la libertad del pueblo, que no tiene poder que le cohiba, ni político, ni administrativo, y aquí preciso es confesar que nuestros gobernantes no han podido resistir a esa influencia avasalladora que Arderius ejerce sobre la generación contemporánea. ¿Con qué no hay presión de ningún género, y aquí mismo en Madrid, donde los actos despotas de arriba y de abajo son poco frecuentes, se han impuesto las masas federales a la Asamblea, a la Diputación provincial y Ayuntamiento, a esos tres organismos fabricados por el sufragio universal? Lo dicho, no hay seriedad.

La afirmación de que la república es el Gobierno del pueblo por el pueblo, es exacta, y así la definen los tratadistas de derecho político; pero lo que es sobremediano peregrino es la seriedad con que el Gobierno garantiza nada? ¿El Gobierno existe? Y no se espantan nuestros lectores de la pregunta, porque nosotros no le vemos, no vemos mas que las estatuas de que habló el Sr. Bacia, no vemos mas que una petrificación de Gobierno, un Gobierno-momia, forma que se ha escapado a la perspicacia del mismo Aristóteles.

Se pretende también justificar el golpe de Estado del 23 con razones y argumentos muy candorosos. Sigámos.

Que las elecciones eran un escándalo hasta aquí, y que en adelante no habrá candidato oficial; y en efecto, las próximas elecciones prometen llevar el escándalo hasta los últimos límites. Para esto basta saber que de los cuatro gobernadores que hay en Galicia, tres tienen formada, bajo muy buenas bases, una sociedad de socorros mutuos para salir diputados por las respectivas provincias. ¿Qué opinan

los señores del Poder ejecutivo de tan inocente estratagema? Lo volvemos a repetir, el documento electoral no es serio.

Por último, se dirige a los electores, mejor dicho, a los partidos políticos que miran con cruel estoicismo los apuros del Gobierno, y les pide con encarecimiento que vayan a las urnas, que acudan a los comicios, porque de otro modo no se consolidará la república...

¡Qué pequeño, qué humillado aparece el Poder ejecutivo! Y este es aquel Gobierno que desafió al país y dió una bofetada a la representación de la nación? ¡Qué pronto se acabaron aquellos bríos! ¡Con qué ahora pedís de rodillas que vayamos a las urnas? ¡Qué cosas tiene el Poder ejecutivo! Está visto que el gorro frío despoja de su gravedad a los hombres más serios.

Para los republicanos era una gran cosa que hubiera una buena minoría de todos los partidos para que diera solidez a la desportillada y desvencijada federal. ¡Que se hunde la república! dice gimoteando el Gobierno en su manifiesto. Pues que se hunda, decimos nosotros, puesto que así lo habeis querido. ¡Qué sucumbiendo la república, sucumbe el derecho con ella! continúa el documento. ¡Bah! que sucumba el derecho también, republicanos, porque al fin ese derecho se resuelve con la culata del fusil de los voluntarios.

Repetimos, pues, lo que decimos al principio: el manifiesto no es serio, que es el peor defecto que puede tener un documento de esta índole.

De todas suertes, las oposiciones dan gusto al Gobierno; este se ha apoyado en los gorros fríos, y el género va a ser tan abundante en las futuras constituyentes, que si algún lugareño de la Rioja viene a la apertura, de seguro cree que su pueblo se ha trasladado, por arte de encantamiento, al palacio de la Representación nacional.

SE LE SUPONE.

Los hombres de armas se han distinguido siempre por algún acto de valor, por sus condiciones especiales como tácticos, organizadores, estratégicos y esas dotes que forman, digámoslo así, los hijos de Marte.

El ciudadano Pierrad ha descubierto otros medios de hacerse notable, y su interino paso por el ministerio de la Guerra hará inolvidable su nombre entre todas las clases del ejército.

La violenta destitución del personal en masa de la secretaría, es un arranque hélico comparable tan solo con el paso del Rubicon o del Granico. Pero si este *ex-abrupto* del general Pierrad es digno de alcanzar celebridad, el decreto de reorganización de clarando político-militar el personal de la secretaría de dicho ministerio pasará en adelante como una reforma de primer orden: ya se ve, como que por esta medida de carácter puramente federal se hecha por tierra la gerarquía militar, desaparecen los grados y se establece una perfecta, aunque no equitativa igualdad. Solo de este modo puede hacerse que un capitán perciba mayor sueldo que un mariscal de campo; porque como para ser nombrado oficial de la clase de primeros del ministerio basta el criterio del ciudadano ministro, éste califica el mérito federalmente, y ya tenemos a Periquito hecho fraile, es decir, ya tenemos a un capitán con el haber de 40000 reales. El general Pierrad habrá tenido presente aquella fórmula que es muy común en las hojas de servicio; *valor: se le supone*, y ajustando a ella su criterio para apreciar los méritos, donde no los encuentre dirá para su capote, *se le supone*. Y si no ¿por qué no se publican las hojas de servicios?

El procedimiento de clásico federalismo adoptado por el ciudadano Pierrad, será uno de los mejores timbres de la historia político-militar del actual ministro interino de la Guerra; pero si no bastará a darle prez y fama, ahí está la circular que publica la *Gaceta* de ayer dirigida a los ejércitos de tierra de la república española que inmortalizará su nombre.

Después de documento tan estupendo, en el cual se resumen los estudios, la experiencia y los esfuerzos del general Pierrad para establecer la democracia en el ejército, ¿nos queda algo que ver? Esperemos: la poderosa imaginación de los hombres de la república promete llevarnos a un mundo, ya que no de felicidades, de infortunios sin cuento.

¡Desdichado ejército, desdichado país, desdichados todos!

El discurso que el Sr. Rivero pronunció en la última sesión de la permanente, el día 23 del pasado, ha dado motivo a los radicales para tratar de desimpresionar al público de la opinión que tiene formada respecto de la misteriosa conducta de aquel partido con respecto de la última dinastía.

Hasta el Sr. Zorrilla, de quien nadie se acuerda, deja oír su voz por medio de procurador, pretendiendo patente de consecuencia política, rectitud de miras, firmeza de principios y tantas otras cosas bien desconocidas por cierto. Ardua tarea ha emprendido el representante del Sr. Zorrilla, por que sucesos tan recientes, ni se olvidan ni se desnaturalizan, y ellos dicen bien claro lo que ha sido el jefe de los radi-

cales desde la venida a España del vástago ilustre de la casa de Saboya.

¿No fué el Sr. Zorrilla el causante de la división del partido progresista anteponiendo la candidatura del Sr. Rivero a la del Sr. Sagasta? ¿No ha sido el Sr. Zorrilla, el partidario mas decidido en todo y para todo del Sr. Rivero? ¿Cedió el Sr. Zorrilla para abandonar se retiro de Tablada sino a la influencia y estrecha amistad del Sr. Rivero? Pues cuando todo esto sucedía, el Sr. Rivero había sido ya presidente de la Cámara, ministro de la Gobernación, alcalde de Madrid y todo cuanto sirve hoy de tema para denostarle, a los que habiendo sido sus mas íntimos amigos, hoy se desentienden de la mancomunidad en que vivieron, para declinar la responsabilidad de un proceder equivoco.

Tiempo perdido el de resucitar la memoria del Sr. Zorrilla, a costa del Sr. Rivero, ni bajo otro pretexto; el Sr. Zorrilla ha muerto, políticamente hablando, y si se le recuerda, será tan solo como se recuerda al conde D. Julian.

El Sr. Bárcia encabeza ayer *La Justicia Federal* diciendo:

«En los últimos días del mes de Abril, se colocó en la fachada de las Casas Capitulares de Almería una lápida con el lema *Plaza de la República federal*.

Todas las poblaciones, incluidas las aldeas, deben imitar el ejemplo.

Ese lema es una batalla decisiva y no cuesta sangre.

Provincias de España, ese es el camino; por ahí se va!

Por ahí se va y se llega.

Almería, salud!»

El camino seguido por la ciudad del esparto le ha gustado tanto al Sr. Bárcia, que le envía una dosis de salud federal, mientras el periódico *La República* se indigna con los sucesos que precedieron a la colocación de la lápida, y con este mismo acto, hasta el extremo de invitar al Poder ejecutivo a que con su energía salve los intereses de la república.

La anarquía no es buen camino para ninguna parte, dice *La República*, conceptuando como anárquicos los hechos a que nos referimos: en cambio *La Justicia* opina que *por ahí se va y se llega*.

¿A dónde, ciudadano Bárcia?

El Sr. Asquerino, a pesar de haber mamado la república desde niño, como anunció telegráficamente, está a pique de perder la representación de España en Viena, porque parece que algún republicano de la vispera desea que el Estado le pague la visita a la Exposición, lo cual nada tiene de particular, así como tiene mucho que el Sr. Asquerino, representante de un Gobierno monárquico, continuase siéndolo de uno republicano.

Aconseja *La Epoca* al Gobierno que dé el mando del ejército del Norte, ahora que lo ha dejado el general Nouvilas, a otro de servicios, de carrera y de notoria aptitud, que imprima grande actividad a las operaciones.

El consejo del colega nos parece muy acertado. Debiera quedarse en el ministerio de la Guerra el diplomático general Nouvilas, reemplazándole en el mando del ejército del Norte algún otro general mas afortunado que él, no siendo por de contado le elegido, su émulo el general Contreras.

Se asegura que la fracción Rivero se lanza a la lucha electoral bajo la protección del Gobierno y en contra de algunos intransigentes.

Si el rumor resulta cierto estará justificado el discurso de las dos horas pronunciado por el Señor Rivero el día 23.

En corroboración del suelto anterior, diremos que el neo-republicano Nuñez de Velasco, protegido íntimo del Sr. Rivero, se presenta enfrente del Sr. Orense, hijo del patriarcado de la democracia.

El Sr. Rivero está de desgracia. Las imprudentes frases que vertiera en las últimas reuniones de la permanente, le han valido una lluvia de protestas que, en honor de la verdad, le dejan muy mal parado.

Además de los cargos que se le han dirigido por los periódicos radicales y por los Sres. Echegaray, Montero Rios, Mosquera, Sardoal, Rojo Arias, Becerra y otros, el secretario del Sr. Zorrilla (señor Martínez), ha publicado un extenso comunicado en los periódicos, tratando de la actitud de aquel en los días célebres del 10 y del 11 del Febrero.

El *Imparcial*, en vista de los importantes comunicados que el partido radical está dando a luz, escita al Sr. Rivero a hablar clara y explícitamente.

«Si a la conspiración, dice, para constituir el Congreso y el Senado en Convención asistía el partido radical, en cualquiera de sus representaciones, digalo alto y desembozadamente y no por apoderación, que es superchería indigna rehuir responsabilidades que llevan en sí pena de deslealtad; si no asistía vuela por su honra, que no se trata de un partido que aspira a suplantarle en su importancia presente ni en sus aspiraciones futuras, sino de una agrupación de hombres que prefieren quedar mal «con el rey y con el pueblo», como combatientes vencidos en una emboscada, a des-

merecer en el concepto de sus hijos y de la patria, como traidores domésticos.

Todo está hoy contra el Sr. Rivero, lo que se escribe y lo que se habla; lo que se afirma y lo que se sospecha, lo que se piensa y lo que se siente.

El mejor consejo es la honra: aconsejese de la suya el presidente de las Cortes de 1872 y rompa su silencio, que no son mas prosperas las circunstancias para los Sres. Echegaray, Sardoal y Mosquera, miembros como el de la comisión permanente, y sin embargo, han hablado, a pesar de que en las regiones oficiales su voz debe resonar menos gratamente que la del Sr. Rivero, si es posible que suene bien a oído alguno la voz de quien voluntariamente se coloca en situaciones tan difíciles de justificar.

La amenaza que a las atribuciones del poder judicial dirigieron los intransigentes en Capellanes, para el caso de que haya quien se atreva a proceder contra algún republicano por los sucesos del 23, ha dado lugar, según dice *El Tiempo*, a una circular reservada del Sr. Salmeron; y se asegura que esta circular dará lugar a su vez a la dimisión de algún juez y de algún promotor fiscal, que no quiere someter la justicia a la acción invasora de los clubs.

Aunque la versión de *El Tiempo* ha sido negada por *La Correspondencia*, debe tenerse presente porque en la época que atravesamos vése frecuentemente que se confirma mañana lo que hoy se niega. Digalo la circular reservada del ciudadano Pl.

Los curiosos observaron que, en el batallón de francos que con las demás fuerzas formó en la fiesta cívica del día 2, figuraban como abanderado y con el empleo de oficial un negro, con el de teniente un camarero que había sido del café de Eslava y con el de capitán una comparsa del teatro de Capellanes.

Lejos de nuestro ánimo la idea de mortificar en lo mas mínimo la personalidad de los ciudadanos aludidos, respetables para nosotros como deben serlo todos, se nos ocurre solamente una duda que deseáramos ver satisfecha por los órganos del poder ejecutivo.

Si no recordamos mal, en la ley que autoriza la creación de los 48 batallones de voluntarios francos de la república, se establece que los cuadros de oficiales en que han de formarse dichos batallones se compondrán de la reserva. ¿Corresponden los citados capitán, teniente y abanderado a la reserva? Sinceramente agradeceríamos ver satisfecha nuestra curiosidad, solventada nuestra duda o corregido nuestro error.

La llegada a Madrid del general Nouvilas no significa que haya desistido del proyecto de dar un golpe a las facciones si la fortuna le ayuda. Lejos de esto, viene a decir al Poder ejecutivo que su deseo es continuar al frente del ejército del Norte, mando que le conviene mas, aunque ignoramos, como *La Epoca*, si retendrá el ministerio de la Guerra, para que durante la interinidad, su sustituto resuelva definitivamente las cosas mas graves.

Con motivo de la llegada del general Nouvilas, han circulado los rumores mas extraordinarios sobre convenios, reconocimientos de empleos, ensayos de cantones federales, etc., etc.; pero todo nos parece un puro cuento. Lo único que nos parece positivo es que el general Nouvilas no aprueba algunas de las medidas tomadas en su ausencia por el secretario general, que él no ha nombrado; pero prefiere volver al mando en jefe de tropas, porque alimenta — así al menos lo dice a cuantos se le acercan — vivas esperanzas de acabar con las facciones.

Mal se avienen estas esperanzas con la carta de Bayona que ha visto el colega de la calle de las Torres, en la que se manifiesta que el flujo y reflujo de ilusiones alimentadas por los carlistas, toca esta vez el turno a las mas lisonjeras noticias, diciéndose que era un jubileo la casa del Sr. Viñal para recibir jefes y oficiales que iban a alistarse, y que ya había armamento para 20 batallones. Pronto sabremos quién se equivocó.

Dícese que el futuro comandante y hoy ex-desertor y ex-sargento Barrios, será nombrado para una de las plazas de oficiales primeros del ministerio de la Guerra.

Con este motivo pasarán a las direcciones de las armas los oficiales nombrados ayer para la secretaría. No obtendrán mas que el *ascenso inmediato* puesto que hoy disfrutan ya cuarenta mil reales.

Los actuales directores serán separados.

Lo sentimos por el federal Sr. Orive. ¡Qué ingratitude!

Así exclama *El Diario Español* al dar cuenta de las noticias precedentes.

Hé aquí los tristes augurios muy próximos por desgracia a convertirse en hechos, que hace nuestro colega *El Correo Militar*, representante de los intereses del ejército.

«Indica el periódico que la revisión de hojas de servicios va a efectuarse por un medio sumamente original, a saber, que los oficiales hagan profesión de fe política, o de lo contrario serán despedidos sobre la marcha de las filas del ejército.

Nos parece muy bien el nuevo sistema para atraerse las simpatías de la oficialidad digna de nuestro ejército, sistema que está en perfecta armonía con el fin-

simo discurso pronunciado por el señor general Nouvilas en la plaza de Pamplona dirigiéndose a los que particularmente tuvieron la osadía de censurar su habilísimo plan de campaña, el cual ha proporcionado victorias como la de Monreal, y resultados como los conseguidos durante las últimas marchas de las columnas en operaciones.

Afortunadamente predomina ya el convencimiento íntimo, en mayor ó menor escala, de que el ejército marcha a la carrera por el camino de su regeneración completa, circunstancia que evita sorpresas de mal género y disgustos anticipados respecto a la buena suerte reservada de los que nunca olvidaron sus ineludibles deberes militares.

Si, adóptese el procedimiento de la revisión de hojas de servicios a las estrechas miras políticas; sepárese de las filas a quien no quiera afiliarse a un partido determinado; protéjase en cambio a los que se muestren ahora entusiastas admiradores de los hombres que rigen los destinos del país, y el ejército español; no hay que dudarlo, brillará dentro de poco tiempo como en sus mejores épocas.

Nosotros aprobamos la idea, alabamos tanta sagacidad y nos congratulamos muy mucho del espectáculo edificante que vamos a dar a las demás naciones europeas; y en prueba de que nuestros deseos se realizarán por completo, anunciamos de antemano que ni para nosotros, ni para nadie que estime su dignidad militar, hay desdoro en pedir con la frente alzada una pequeña limosna.

¿Y Cuba? ¿Qué es de Cuba? Aborto el Poder ejecutivo con las imposiciones, exigencias y disgustos de familia, que tal nombre merecen las reiteradas discordias que dividen a sus correligionarios, no sabemos que se ocupe de subvenir a las necesidades de nuestros hermanos de América, completamente abandonados a sus propios recursos.

Fuera mejor que el Sr. Sorni se dedicara menos a ser comandante de voluntarios, y algo mas a ser ministro, en cuyo caso los grandes intereses de las Antillas no se verían tan desatendidos; pero ya se ve, el grotesco jefe de batallón no se cuida mas que de *hablar con el estómago*, como diría el ciudadano Rubio.

Lejos de ser cierta la deposición de armas, de que tanto se ha hablado, en la provincia de Tarra-gona han aumentado los facciosos estos días.

CRÓNICA GENERAL.

Habiéndonos reclamado muchos de nuestros suscritores de provincia el folletín del 24 próximo pasado, por no haber recibido el número correspondiente, enviamos hoy a todos los abonados de LA PRENSA el folletín de aquel día.

Además del manifiesto del Poder ejecutivo a los electores, de la circular de Guerra a los ejércitos de tierra de la república española que en otro lugar publicamos, inserta ayer el periódico oficial un decreto nombrando al comandante graduado capitán de infantería D. Eduardo Fernandez Bremon, oficial 2.º de la secretaría del ministerio de la Guerra, con arreglo al decreto de organización de la misma.

Por otro decreto se modifica el reglamento de la escuela flotante de cabos de cañon y condestables en cuanto se refiere a los ascensos y premios que por años de servicio deben obtener los mismos. A fin de evitar las dudas que pudieran suscitarse, la expresada escuela se regirá en lo sucesivo por el reglamento ya modificado y aprobado que tambien publica ayer la *Gaceta*.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto, según decreto publicado tambien ayer, que la inscripción de los nacidos, que por cualquier causa fuesen presentados despues del término establecido en el art. 45 de la ley, se verificará por el encargado del registro del punto donde ocurrió el nacimiento, previo el oportuno expediente instruido ante el mismo y con las demás formalidades que determinan los artículos 26 y 48 de la ley, y 34 del reglamento.

Segun informes de *La Correspondencia*, ayer mañana quedó acordada la redacción del manifiesto-protesta de la comisión permanente, y se creía probable que anoche quedase firmado dicho documento.

Parece que anteayer fué detenido breves momentos en Torrelodones el general Caballero de Rodas, que había salido de Madrid en un tren de mercancías. Como no había orden para prenderle se le dejó continuar su viaje.

El general Nouvilas llegó ayer mañana a Madrid. Los ministros salieron a recibirle.

Por la tarde asistió al Consejo de ministros que se celebró a las seis.

Anoche en el tren de las nueve y media llegaron a Madrid los 35 presos carlistas que se encontraban en Segovia.

El cabecilla de la partida que tambien se hallaba entre los prisioneros, se nos dijo ser un teniente de artillería.

Segun detalles recibidos en Barcelona, el comandante Cabrinety, noticioso de la acción empeñada por su hermano contra los carlistas, salió de Vich con el batallón de Arapiles para auxiliarse, dado caso que hubiese sido menester; pero al llegar a Viladrau, sitio del combate, y hallando que ya este había terminado por completo, se hizo cargo de los prisioneros hechos por el intrépido coronel Cabrinety. Añádese que la dispersión fué tan completa, que al cabecilla Vila del Prat, de quien se asegura que está herido de una pierna, solo cinco hombres le acompañaban en su huida.

Por auto del juez instructor correspondiente, han sido reducidos a prisión unos 20 republicanos intransigentes de los que en Valladolid pidieron hace pocos días de una manera tumultuosa la destitución de las corporaciones populares.

Asegura *La Política Europea* que la elección de M. Ba-
rodet y el triunfo de los candidatos republicanos en
los departamentos, ha hecho que el gobierno francés
se preocupe más y más seriamente de la situación de
España; y no sería extraño, añade el colega, que si la
Asamblea Española tomara una medida energética, pue-
diese contar con los simpatías del gabinete de Ver-
salles.

Se multiplican las fiestas con que el emperador de
Rusia y su familia obsequian todos los días a su ilus-
tre huésped el rey de Prusia. Las relaciones de ambos
soberanos parecen en extremo cordiales.

La emperatriz de Rusia ha suspendido su viaje a
Roma, a causa de la enfermedad de una de sus hijas.

Dice *La Política Europea*:

«En Italia, y principalmente entre los allegados de
la casa de Saboya, ha llenado de estupefacción la no-
ticia de que el Sr. Ruiz Zorrilla pensaba romper su si-
lencio. Hay quien opina que le conviene más callarse.

M. de Villemessant, propietario de *El Figaro*, ha
anunciado al público que se retira de la vida política,
en vista de la inutilidad de los esfuerzos de los diarios
conservadores para contener el torrente revolucionario
que amenaza desbordarse. Pone en venta su periódico,
sin más condición que la de que el comprador haya de
seguir una marcha decididamente de orden.

La determinación de M. Villemessant de traspasar ó
vender *El Figaro*, es muy de extrañar porque la situa-
ción de este diario es muy próspera atendiendo á que
se calculan en cincuenta y cinco mil ejemplares la ti-
rada diaria.

El proyecto de creación de una Academia oficial de
música está, según se asegura, firmado por el director
de Instrucción pública, faltando solamente la firma del
ministro de Fomento para que el decreto aparezca en
la *Gaceta*.

Han sido llamados a declarar ante el juzgado del
Congreso, respecto á los sucesos del día 23, el director
de *El Imparcial*, Sr. Fernández Flores, y los redactores
del mismo colega Sres. Alcázar y Vargas.

Es muy probable que antes de las elecciones sean se-
parados de sus cargos algunos gobernadores civiles.
En Andalucía, Extremadura, Galicia y ambas Castillas
hay tela cortada, según noticias de *El Imparcial*.

Diciere que el deseo del Sr. Tutau es fijar como sueldo
máximo de haber pasivo el de 12.000 rs., pero que lucha
este propósito con algunas contrariedades.

Según escriben de Bilbao, la audacia de los carlistas
llegó el lunes por la noche hasta el extremo de bajar á
la calle de Iturbide y sorprender al celador de arbitrios
municipales, hombre entrado en años, llevándose al
Puente Nuevo, donde le dieron de palos.

He aquí la fórmula de la convocatoria para la ma-
nifestación federalista de hoy:

«A los republicanos federales de Madrid: En vista del
estado gravísimo en que se encuentra la patria y te-
niendo en cuenta el período revolucionario porque atra-
vesamos, los abajo firmantes, en representación de
514 republicanos federales, os convocamos para una
reunión importantísima que ha de verificarse en la es-
planada de Caballerizas el domingo 4 de los corrientes,
á las dos de su tarde, con el objeto de pedir al Go-
bierno decreto inmediatamente la república federal, é
igualmente otra multitud de reformas, como son: la
supresión de direcciones generales, abolición de la pe-
na de muerte, anulación del inmoral juego de la lote-
ría, reducción de ministerios y otras reformas econó-
micas que reclama el estado precario de la Hacienda.

¡Republicanos federales! Si es verdad que en esta an-
tigua corte de los reyes hay espíritu reformista y des-
centralizador, acudid á la cita que os damos, para
acordar definitivamente el modo de proclamar y esta-
blecer la república democrática federal, con todas sus
naturales y lógicas consecuencias.

Madrid 2 de Abril de 1873.—Manuel Cárceles Saba-
ter.—José Vázquez Brabo.—Emigdio Santa María.—
Vicente Alvarez.—Federico Elola.—Manuel Fernandez
Herrero.—Melchor de la Vega.—Claudio Escarpizo.—
Antonio Aguayo.—Rafael Busabaire Anglada.—
Adrian Nuvillos.—Juan Navarrete.—Ramon Armella.
—Juan Cecilio.—José Lopez Montenegro.—Meliton
Echevarria.—Manuel Salcedo.—José Maria Arroqui.—
Eduardo Sejo.—Juan Ortega Rubio.—Victor Becerra y
Andrés de Lafuente.»

Los negociados del ministerio de la Guerra se distri-
bieron de este modo entre los oficiales nuevamente
nombrados.

Teniente coronel graduado D. José Lopez Borregue-
ro, colocación de jefes y oficiales, recompensas, reem-
plazo, cruces y secretaría particular.

Comandante capitán de infantería D. Miguel Nuñez
Costa de la Torre, organización, capitánías generales,
personal de generales y brigadieres, revistas de inspec-
ción y legislación.

Id. id. de caballería D. José Navarrete, artillería,
personal y material de ingenieros.

Teniente coronel de estado mayor D. Vicente Soler,
estado mayor del ejército y de plazas.

Id. id. de infantería D. Eduardo Lopez Carrara, infante-
ría y reservas.

Comandante de infantería D. Fernando de Pernas,
milicias disciplinadas de Canarias, compañías sueltas,
tropas de infantería, academias militares y cadetes.

Comandante de caballería D. Juan Emo y Soler, ca-
ballería.

Dr. D. Nemesio Gili y Casanova, sanidad.

Con motivo de la solemnidad del día del viernes han
llamado la atención las siguientes omisiones:

1.º Que ni el ministerio de Marina ni el Almiran-
tazgo hayan costado honras fúnebres por la memo-
ria de las víctimas del Callao, como ha venido siendo
costumbre en años anteriores.

2.º Que no asistieran al cortejo fúnebre los seño-
res Salmerón y Tutau. La ausencia del primero se atri-
buye á sus ideas en materia religiosa, explicándose
la del segundo por su presencia hace dos años en el
café Internacional cuando la sociedad de este nombre
quiso protestar contra la función que calificaban de
ridícula y anti-humanitaria, lo cual no es una razón
cuando ha asistido á la fiesta del Sr. Rubau.

3.º Que no formase la guardia civil que se halla
en Madrid, por donde pasaba la comitiva, habiéndose
dicho que á las once de la mañana recibió la orden
de retirada y de permanecer en los cuarteles.

Leemos en *El Diario de San Sebastian*:

«No es en efecto un misterio que estos dos ó tres
días han recibido todos los fabricantes de esta pro-
vincia una circular sermón del reverendo Dorronsoro,
en la que como Diputado general LES INVITA á entregar
gruesas sumas para sostener la bandera carlista, en-
tregándolas al Administrador del ex-vicario de Azpeitia,
el cual endosa las órdenes á favor del estudiante
Garmendia, quien á su vez encarga la entrega en lu-
gar seguro, ó en caso de no hacerla personalmente á
él, en casa del Sr. Yurrita de Villafranca.

El vecindario de Tolosa (Guipúzcoa) obsequió en la
noche del 26 con una brillante serenata al bizarro coro-
nel Sr. Loma, que tan buenos servicios viene prestando
al país desde que se inició el alzamiento carlista.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

LISBOA 2.—Las últimas noticias de Montevideo
alcanzan al 4 de Marzo. Según ellas, la fiebre ama-
rilla continuaba haciendo grandes estragos en aque-
lla ciudad.

El comercio estaba paralizado.
Las últimas noticias de Valparaíso, 27 de febrero,
participan el descubrimiento de una conspiración en
Arequipa.

En Bolivia triunfó Casimiro Corral
En la Paz, á consecuencia de las elecciones, hubo
disturbios, resultando varios muertos y heridos.

ROMA 2.—El ministro de Hacienda presentó ayer
la dimisión á consecuencia del acuerdo de la Cá-
mara aprobando la proposición relativa al estable-
cimiento de un Arsenal en Tarento, á la cual se ha-
bía opuesto el gobierno por razones de economía.

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés á 54-60.

El 5 por 100 id. á 89-20.

Esterior español á 21 1/2.

Bolsin.—El esterior español viejo á 21 5/16.

El de 1872 á 21 5/16.

El interior español á 16 5/8.

BRUSELAS 1.—En Gante estalló un grande incen-
dio en el colegio de San Amando. La torre de la
iglesia se ha destruido, incendiándose además dos
casas contiguas.

NEW YORK 2.—El general Ceballos ha salido
con dirección á España.

Los prisioneros carlistas se amotinaron en Puerto
Rico, restableciéndose la tranquilidad después de
haber sido muertos algunos jefes y heridos otros.

GACETILLAS.

Hoy continuamos la publicación de la preciosa
novela *Selenia*, que tuvimos que suspender á causa de
la repentina enfermedad de su autor, reanudando
cuanto termine, que lo será en breve, la de la titulada
La cruz de Eoa que venimos dando á luz.

La comedia de magia «La hija del mar» estre-
nada, según dijimos, con el mas brillante éxito en el
Teatro-Martin, sigue atrayendo un numeroso y escogi-
do público que aplaude sin cesar las bellezas del deco-
rado, preciosos bailes, excelente música y acertadísi-
ma ejecución, circunstancias que proporcionarán á la
empresa, con este espectáculo, pingües y merecidos
resultados, por su esmero y buen gusto en poner en
escena obras como *La hija del mar*, que siempre obten-
drán el aplauso del público.

Circo de Price. Hoy es el último día de exposición
de la colección de fieras, perros y monos sabios que
hace días se halla en aquel local.

Agradecido el dueño al favor que el público le ha
dispensado, tiene dispuestas para hoy por la tarde y
por la noche dos funciones que seguramente han de
ser notables según las noticias que de ellas tenemos.
Aconsejamos al público que aproveche esta última
ocasión de admirar las habilidades de los perros y mo-
nos de que hablamos, en la seguridad de que pasarán
un agradable rato.

Estreno. El viernes ha tenido lugar en Lope de
Rueda el de las piezas tituladas, *Estrategia conyugal*,
Sobre la marcha y de la loa *La Tarde del Dos de Mayo*.
Todas fueron del agrado de la concurrencia, distin-
guiéndose en la ejecución de la última la Sra. Rodrí-
guez y el Sr. Fidel. De ellas nos ocuparemos próxi-
mamente.

En el circo gallístico de Recoletos se prepara
una magnífica función para hoy. La empresa, respon-
diendo á la buena acogida del público en las peleas ve-
rificadas, presentará gallos recién llegados de Canarias
y Andalucía que, en competencia con otros de varias
provincias de España, ofrecerán un espectáculo que
agradará á los aficionados á este género de distrac-
ciones.

Una joven norte-americana que estaba en un
colegio de París ha querido matar con un revólver á
su maestro de música por no haber accedido éste á sa-
carla del colegio y casarse con ella.

La profesora la ha enviado á su familia para que
modere sus impetus.

Hé aquí la anécdota que refiere un periódico:
«Llegó Cabrinetty á un pueblo, cuyos bagajeros ha-
bían salido con los carlistas: rehusaba el alcalde darle
bagajes con pretexto de que los bagajeros estaban en
ferias y diligencias.

El jefe, que sabía la verdad, disimuló.
—¿Con que no hay? dijo. Está bien; nos pasaremos
sin ellos. Los mulos de mi artillería me servirán
de bagajes, y el ayuntamiento del pueblo cargará con
la artillería; llevando Vd. á cuestras, como alcalde pri-
mero, un cañón, otro el alcalde segundo, y los conce-
jales y vecinos mas ricos las cureñas y las cajas de
municiones. Estén Vds. dispuestos para mañana por
la mañana en que saldremos á primera hora.»

Al día siguiente no le faltaron bagajes.

En la plaza de San Juan de Dios de Cádiz, en-
contró una gitana á un voluntario de la república, que
iba campante con su gorra encarnada de uniforme.

—Adios, señor Rosa, dijo el voluntario.

—Adios, hijo mio, respondió la mujer; no te había
conocido, porque de lejos me pareciste una botella lacra.

Ha sido remitido al juzgado correspondiente
una caja que, conteniendo un esqueleto humano, con-
ducía un sugeto por la calle de Segovia.

SANTO DE HOY

El Patrocinio de San José y Santa Mónica, viuda.
Cultos.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia
de Jesús Nazareno.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Do-
lores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

FUNCIONES PARA HOY

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 211 de ab.—T. 1.º impar.

Adriana.

ZARZUELA.—A las 9.—F. 12 de abono.—T. 3.º par.—

Mambrú.—¿Come el duque?

A las 4 1/2.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las 4 1/2.—El pañuelo blanco.—El médico á
palos.

A las 8 1/2.—Función extraordinaria, cuyos productos se
destinan al sostenimiento del culto de Nuestra Señora de la
Novena.—El amante universal.—Concierto por la señorita
Mantilla y el Sr. Barbero.—La cabeza á pájaros.

MADRID.—A las 8 1/2.—F. 18 de abono.—T. 3.º
par.—El hombre es débil.—Pescar en seco.—Flama.

LOPE DE RUEDA.—A las 9.—Estrategia conyugal.—
Sobre la marcha.—La tarde del Dos de Mayo.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8 1/2.—La hija del mar.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—No siempre lo bueno es
bueno.—El Dos de Mayo.—Zaragoza.—El coracero.—En el
cuarto de mi mujer.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—El trapero de Madrid.—
Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—
El mundo al revés.—El baile por los difuntos.—Un hombre
fatal.—Lo que sobra á mi mujer.—Cuadros.

ROMEA.—A las 8 1/2.—Mal de ojo.—El perro del horte-
lano.—Loa al Dos de Mayo.—El alcalde de Mostoles.—Baile.

—Cuadros.

BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 47-40, 25, 30
y 35.

Pequeños, 47-50 y 43; á plazo, 47-30 fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 23-50,
45, 40, 25, y 10; pequeños 23-70 y 60.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie
publicado, 101-50.

Bonos del Tesoro, de 4.200 rs., 6 por 100 interés anual;
publicado, 60-90, 61-00, 61-25 y 50.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 61-25 y 70.

Obligaciones generales por ferro-cariles, de 2.000 reales,
publicado, 34-75, 35, 65, 40, 35 y 30.

Idem, id., id., de 20.000 rs., publicado, 34-25 y 33-85.

Acciones del Banco de España, publicado, 148 y 147-50,
no publicado, 148-00.

Cambios.—Londres, á 90 días fecha, 48-15.

París á 8 días vista, 5-05.

MADRID.—1873.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA.

Hortaleza, 128.

tomas destructores del hambre y de una sed abra-
sadora.

Harry lanzó un grito, había descubierto muy lejos
las puntas verdosas de unos árboles, y se oía en aque-
lla dirección más distintivamente aquel murmullo de
los torrentes que la mole inmensa del *Regina* se había
dejado atrás.

—¡Por allí! ¡Por allí! exclamó:

Sessy y Kertli volvieron la vista hácia el punto que
les señalaba el doctor.

Ya no había duda, la proximidad de un torrente
era inevitable, y la esperanza de encontrar algunas
gotas de agua, renació por momentos en sus corazo-
nes á medida que se iban aproximando á aquel puna-
do de árboles.

Harry S'lay hizo descender el *Regina* una media
milla de distancia de aquel pequeño bosquecillo de
cipreses.

Sessy y Kertli se dirigieron á él, ó más bien esta úl-
tima, apoyada en el brazo de su marido, caminaba
arrastrándose sobre la arena.

Con efecto, nuestros viajeros hallaron un torrente
bajo las sombras de aquellos árboles un torrente, de-
que no se conservaba más que las descarnadas endi-
aduras ó canales de una agua que según las señales ha-
cía mucho tiempo que no había pasado por allí.

El desaliento de los viajeros fué desde aquel mo-
mento mayor que sus fuerzas.

El ruido sordo que se oía había concluido sin duda
porque los torrentes pasajeros habían dejado de reso-
nar, y solo vastas soledades se descubrían en muchas
leguas al contorno.

En aquel momento Harry llegaba dando vueltas
alrededor de la cadena de rocas que formaban la ver-
tiente de aquel torrente seco, sin duda por los rayos

Un hombre con la cabeza inclinada, y sobre cuya
enérgica fisonomía parecía que el dolor había marcado
profundas arrugas en el corto espacio de pocas horas,
se hallaba sentado en la barquilla, abarcando con su
mirada el infinito horizonte que tenía delante, sin ha-
cer atención, al parecer, de los rayos que caían sobre
su desnuda frente.

Este hombre era Harry.

La fuerza del alma habitual en él quebrantada ya
por lo que había sufrido, parecía haber desaparecido
completamente bajo el impulso del último choque.
Hallábase inmóvil, y aunque su mirada parecía con-
templar el horizonte, en realidad no se hallaba fija en
ninguna parte; la desesperación reactivaba en él una
crisis peligrosa en su peor período, en el del mu-
tismo.

Un poco más allá, otro hombre, sentado al lado de
una mujer, tenían la fisonomía marcada por una es-
presión de melancolía profunda.

Estos dos eran Sessy y Kertli.

Así transcurrieron cuatro horas, cuatro horas morta-
les de angustias! sin que ninguno se atreviera á rom-
per aquel silencio.

De rep-te, el joven cazador, saliendo de aquella
especie de letargo, se levantó con precipitación; su
brazo se adelantó rápida y maquinalmente hácia el
sitio donde se hallaban colocadas las armas, pero su
mano no encontró más que el vacío.

—Está visto, dijo coléricamente, hasta la muerte
nos abandona en estos últimos momentos.

Sessy alzó su cabeza, quiso levantarse, pero su debi-
lidad no se lo permitió estendiendo sus brazos en ade-
man suplicante, como interrogándole, se detuviera en
sus insensatos proyectos.

Los desgraciados eran víctimas de los primeros sín-

pletamente; pero un mismo instinto, el de salir de
aquella angustiosa situación, les hizo arrojar á tod os
parte de sus comestibles.

—Las cajas de agua, gritó Harry con toda la fuer-
za de sus pulmones para dejarse oír.

Kertli comprendió lo que quería decir, y una de
estas fué arrojada en el espacio. El *Regina* no se mo-
vió. Antes por el contrario, parecía descender pausa-
damente.

Los momentos eran supremos. El mar, en su impo-
nente cólera, avanzaba ensanchándose, y todo aquel
campo de verdura desaparecía como por encanto á vis-
ta de nuestros desgraciados viajeros.

—¡Pronto, las armas! ¡Las armas y municiones!
volvió á repetir Harry.

Esto era muy sensible para el joven cazador, pero
no se hizo repetir la orden.

—El *Regina* no se movió sin embargo.

—Harry lanzó una terrible imprecación.

Todos se miraron. ¿Qué hacer en aquellos momen-
tos desesperados?

No quedaba que arrojar más que los útiles necesá-
rios al doctor y una caja de agua; la sed los devora-
ba. Todas las miradas se fijaron aún tiempo con avi-
dez en ella.

—¡Arrojad la caja! dijo Harry con energía.

—Esperad, dijo Sessy. Ya que no nos queda más
recurso de un tesoro tan apreciable en estos instantes,
como es el agua, saciemos al menos la sed que nos
abrsa, y luego procedamos á arrojarla.

—Pero, pronto, ó somos perdidos, volvió á decir
Harry con su voz estentórea, que apenas se dejaba
oír. En un abrir y cerrar de ojos, la caja, que antes era
devorada con la vista, fué vaciada completamente y
arrojada en el espacio.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTE.

Se avisa al público para que aproveche la ocasión de comprar cosas buenas y baratas, como indudablemente se encuentran en la calle del Arenal núm. 24; por la razón de haber puesto a la venta en dicho establecimiento, los géneros que en la verdadera Liquidación del GRAN BAZAR DE LA CALLE MAYOR núm. 2, no tuvo tiempo para realizarlos.

Hay un gran surtido de muebles, poveres, relojes de mesa, adornos de tocador, cigarreras, quinqués, cafeteras, tineros, petacas, carteras, cubiertos de metal blanco, bisutería negra, dorada y de doble bueno; papel y sobres, coches para niños, porta-vidrios, cuadros de bordado y otros muchos objetos de utilidad y de adorno.

Hay interés en realizarlo con brevedad, para hacer espacio a los SURTIDOS que por cuenta de los nuevos dueños se han principiado a recibir.

ARENAL, 24, TIENDA.



A LAS DOS PALABRAS,

calle de Hortaleza, núm. 1.

La corsetera Julia A. de Zugasti, premiada en las exposiciones de Madrid y Valladolid, con el consejo y dirección de los primeros doctores en medicina, sigue mejorando de día en día su sistema de suspender el abdomen y de corregir con sus fajas las dislocaciones y demás dolencias del bajo vientre.

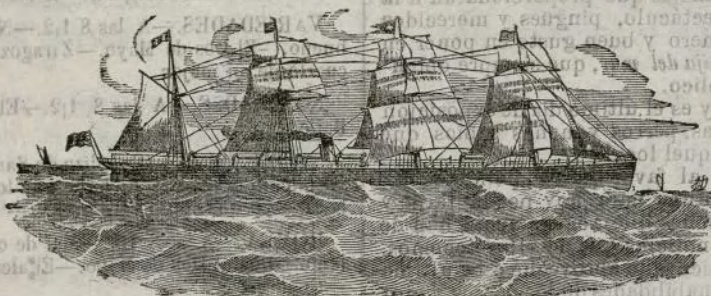
CADEMIA PREPARATORIA PARA TELEGRAFOS Y Marina, fundada en 1853.

Director, D. Rafael Palet y Villava, del cuerpo de telegrafos.

Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto 2.º

VAPORES-CORREOS DE CANARIAS.—SALIDAS DE CADIZ: 2 y 17 de cada mes.

Representantes en Cádiz: Sres. Retortillo.



WHITE STAR LINE

LINEA DE LA ESTRELLA BLANCA.

Servicio mensual de espléndidos vapores de 5000 toneladas,

ENTRE LIVERPOOL Y CALLAO (Lima),

TOCANDO EN

BORDEAUX, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO,

BUENOS-AIRES (con rasbordo), VALPARAISO,

ARICA É ISLAY.

Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid,

D. FELIPE BARROETA, ALCALA, 16.



LA MADRILEÑA

EMPRESA DE DILIGENCIAS

PROPIEDAD DE LOS SRES. PAYERA É HUIO

SERVICIOS COMBINADOS CON LOS FERRO-CARRILES.

Esta antigua y acreditada empresa tiene establecidos servicios diarios con excelentes y cómodos carruajes, desde la estación de San Fernando (Cádiz) para el Campo de Gibraltar, tocando en Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

Servicio diario de correos entre San Fernando y Algeciras desde este punto a Gibraltar en caballerías.

Servicio diario a Medina Sidonia directamente.

Idem especial a Vejer con escala en Conil.

Idem alternado desde la estación de Menévar para Jaén y Granada, y diario entre Granada, Málaga y Córdoba.

Administra estos servicios el Sr. D. Felipe Barroeta, agente general de transportes, calle de Alcalá, núm. 16.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS

papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño. CALLE DE PREGIADOS, 13, ENTRE SUELLO.

PRESTAMOS ECONOMICOS SOBRE TITULOS DE consolidación, bonos y billetes del Tesoro, subvenciones de ferro-carriles, resguardos de la Caja de Depósitos, cupones en rama y en factura, acciones del Crédito Comercial, obligaciones de la Peninsular, municipales, títulos de sisas y toda clase de valores cotizables. Se compran también estos valores a los precios más altos.

Calle de Tetuán, 23, esquina a la del Carmen. D.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRAST

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros ofrezco a mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Ginebra, Luxardo de Zira, el Culin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Foch, Ponche al rom, Cacao a la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies-gras de Strasburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mustazas y Salsas preparadas.

Accites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza. Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester Roquefort, Gruyere y Parmesano. Frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Café, y Azúcares de las clases más selectas. Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA

POR VAPOR

NAVEGACION



PACIFICO

LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,

ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA

Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO

tocando cada quince días en Pernambuco y Bahia.

De Liverpool todos los miércoles.

De Burdeos todos los sábados.

De Lisboa todos los martes.

De Santander una vez al mes.

De Coruña una vez al mes.

De Vigo dos veces al mes.

LAS EXPEDICIONES DE MADRID SALEN TODOS LOS SABADOS

PRECIO DE LOS BILLETES	A PERNAMBUCO, BAHIA O RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY O CALLAO.		
	1.º	2.º	3.º	1.º	2.º	3.º	1.º	2.º	3.º
Desde Madrid (vía Lisboa)...	2675	2060	1053	3441	2060	1149	6505	4166	2681
Santander, Coruña o Vigo...	12940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	2910
Lisboa.....	2700	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2800

Esta Compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer a los señores pasajeros las mayores comodidades y el más esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.

—Vigo, M. Bárcena y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasajes y fletes, dirigirse al agente general de la Compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, NÚM. 12, MADRID.

Las mantas, los almohadones, todo cuanto hallaron a las manos fué igualmente arrojado en aquellos momentos desesperados, y el Reginal, aligerado algun tanto, comenzó a subir a una altura más refrescante, bajo el azul trasparente de un cielo sereno, percibiéndose debajo la niebla oscura y negruzca que poco antes les envolvía.

Los tres infortunados viajeros se abrazaron arrojando abundantes lágrimas y latiendo sus corazones movidos por una misma emoción.

Los momentos eran tan maravillosos, que los tres viajeros, como por encanto, se encontraron a la vez en un mismo punto.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

—¡Harry! ¡Harry! ¡Harry! —gritaban los tres viajeros, volviendo a repetir el nombre.

CAPITULO XIX.

Tres almas en pena.—El hambro.—El cazador errante.—La caza desesperada.—El adiós a la luna.—Un muerto que no resucita.—Zamguabar.—El Simomum.—Golpe terrible.—Conclusion.

No quedaba ya rastro ninguno de la erupción que había regido por espacio de diez horas, tras la cual había desaparecido, como por arte de magia, todo aquel edem de verdura y de flores, presentando únicamente la tierra las huellas de la cólera del Dios de las aguas. Estas habían arrastrado las arenas, igualando el terreno. El silencio de algunas horas antes se había convertido en un murmullo regulador que se dejaba oír en las montañas; este murmullo eran las cascadas y los torrentes que arrastraban en su caída el cieno, las hierbas y los arbustos arrancados de los flancos de las rocas, medio desmoronadas que el Reginal, se dejaba atrás. La tierra había sufrido una general conmoción, y grandes y profundas grietas arrojaban aún restos de un vapor humeante.

En medio de esta escena de destrucción, el sol brillaba en un cielo trasparente y sereno.

del sol que en aquel momento se dejaba caer con fuerza a pesar de hallarse ya muy entrada la tarde.

El doctor fijó en él sus ojos y se estremeció al considerar muertas sus esperanzas. Después volvió su melancólica mirada hacia el joven matrimonio. Una nube sombría velaba también sus rostros.

—¡Cuánto debió sufrir en aquel momento, el pobre doctor!

Ketli levantó la cabeza dirigiendo una rápida mirada sobre su compañero.

—Nada preguntó el doctor.

—Nada, respondió el joven con un tono firme: pues creyó inútil ya toda clase de consuelo; pero estos sí, todos deben estar provistos de caza, y ya que no tengamos agua con que apagar la sed, busquemos un medio de acallar el hambre que empieza a dejarse sentir.

—¡Ah! exclamó el doctor. Si a lo menos tuviésemos nuestras armas, pero todo parece conjurarse contra nosotros.

—Aun tenemos armas de que no podemos desprendernos tan fácilmente, contestó Ketli con su firmeza de alma en los trances más duros.

—¿Armas! ¿Cuáles son?

—Un par de buenos cuchillos, tres corazones intrépidos...

—Y la confianza en un Dios que no nos abandona, añadió Sessy levantando su hermosa cabeza velada por una palidez mortal.

—De qué importa, dijo Harry desesperado, que saquemos el hambre sino podremos elevarnos mucho tiempo en el aire?

—Que no podremos elevarnos, preguntaron ambos jóvenes abriendo desmesuradamente los ojos. ¿Pues y el Reginal?

—No existe una sola gota de agua con que poder